

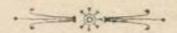
PLEGARIA

Á LA



PATRONA DE GRANADA

en su Fiesta y solemne Procesión.



Hace un año, entusiasta de tus glorias,
Forastero en la tierra granadina,
Canté de tus victorias
La fama peregrina;
Escuché alborozado cual un niño
Los vitores, las palmas, los sollozos,
Las frases de cariño,
Con que viejos y mozos
Á su bendita Virgen saludaban
Y cantando tus gozos
En tus hechizos mil se recreaban.

S

Miel de vida bebiendo de tus labios, Amor divino en tus pupilas bellas, Y virtudes y gloria En tu preclara y sin igual historia, Olvidando, Señora, sus agravios. Sus disgustos, sus males y querellas La muchedumbre ufana Con gritos y ovaciones



t 1889657

Y hermosa fe que todo lo engalana Sus santas bendiciones Le piden á la Virgen Soberana Que amante les prodigas Y más y más á su cariño obligas.

3

En la elegante sala del palacio,
En la modesta choza de la aldea,
En el marmol, la plata ó el topacio,
En la vieja pared que renegrea,
Tu imágen bendecida
Grabada está, y con anhelo santo
Este tu pueblo amante,
Pintada la alegría en su semblante
La tiñe con su llanto
Y con piedad y gratitud sentida,
Apasionado y noble á toda hora
Con tu recuerdo se entusiasma y llora
Y ofrece por tu amor, hasta la vida.

35

¡Cuán pronto Virgen pura, la plegaria Que en el pasado año te ofreciera, Pidiendo para todos tu cariño Y protección sincera, Hoy para mi tomando forma varia Y por demás sentida y lastimera. Con plausible egoismo Te tengo que pedir para mi mismo, Invocando, Señora, Tus jamás desmentidos valimientos, Tu gracia seductora Y el poder de tus puros sentimientos!



Antonio Redriguez Marcos

Surca el mar y traspone la montaña Buscando porvenir para su vida, Y allà de Chile en el confin postrero Ufano se trazó su derrotero: Yo. contristado padre. Que unido en fuerte abrazo con su madre Nos sorprende la luna misteriosa En plegaria constante Y con igual saludo el sol radiante Nos envia su luz explendorosa, Te pedimos, purisima Maria, Que tu manto benéfico le extiendas Y le avudes, le animes y defiendas, Sirviéndole de escudo, norte y guía; Y sean faro que alumbre su jornada, Las estrellas radiantes de tu frente, El dulce fulgurar de tu mirada, Los rayos de tu trono explenderente.

15

Guerrero en lucha noble, victorioso regresa pronto hácia sus patrios lares. Entonando dulcísimos cantares De gratitud, de fe, de bienandanzas Con que puede gozoso Ofrecer á su Dios, mil alabanzas. Y saludar tu nombre venturoso; Y el postrimer latido Que nuestro amante corazón aliente Que sea con su amor correspondido É imprima un beso en nuestra helada frente.

15

¡Virgen de las Angustias, lo pedimos Con la fe de cristianos corazones, Que en todos los momentos y ocasiones Confiados en ti solo vivimos.



Plegaria à la Virgen de las Augustias.

Con aquella constancia
Que no se olvida nunca'
Y el tiempo y la distancia
Ni la amengua, la extingue ni la trunca,
Fe que tiene de hermosa compañera
De la santa esperanza el puro aliento,
Y ostenta dibujada en su bandera
Heroismo, valor y sufrimiento!

5

Plegue á Dios, gran Señora, Que con las glorias de la patria mía Entonemos canciones de alegría Y de paz bienhechora, Luzca bien pronto el anhelado día. Que tu nombre bendito Emblema de poder y confianza Del corazón contrito Sea el iris de paz v de bonanza Que en amoroso lazo A todos nos estreche con su abrazo. Y olvidando del mundo los placeres Podamos exclamar ¡Qué hermosa eres! ¡Qué bello es tu semblante! ¡Cuán dulce tu mirada! Y un «viva» prolongado y penetrante Nos anuncie el final de la jornada.

Antonio Rodriguez Marcos.